

## La invención de lenguas musicales en la literatura de viajes fantásticos del siglo XVII

The invention of musical languages in the fantastic travel literature of the seventeenth century

Carmen Galán Rodríguez\*  
Universidad de Extremadura

---

### Abstract

This article analyses some seventeenth-century tales of extraordinary voyages, which aimed to reconstruct the primitive language of Adam that was spoken all over the world before the biblical curse of Babel. The model that inspired these utopic travels was the Chinese language, specially the false belief that it was a musical language and represented the world perfectly. In the eighteenth, the utopia of a language of Adam was gradually abandoned, being replaced by an awareness of the wealth of variation among the languages. At the end of this century, after the consolidation of comparative methodology, the ancient utopian dream of the *imago mundi* disappeared completely, giving way to the construction of languages whose purpose was practical: the *a posteriori* languages, which now did not take their shape from the nature of things (the aim of utopian languages), but from the linguistic reality of the historical languages.

**Key words:** language invention, Chinese language, musical language.

### Resumen

Este trabajo analiza algunos relatos de viajes extraordinarios del siglo XVII cuyo objetivo era reconstruir la primitiva lengua adámica que se hablaba en toda la tierra antes de la maldición bíblica de Babel. El modelo que inspiró estos viajes utópicos fue la lengua china, especialmente la falsa creencia de que el chino era una lengua musical que podía representar el mundo de manera perfecta. En el siglo XVIII se abandonará progresivamente la utopía de la lengua adámica, al tiempo que se afirmará la riqueza de la multiplicidad de lenguas. A finales de este siglo, tras la consolidación del método comparativo, el viejo sueño de la *imago mundi* desaparecerá definitivamente dejando paso a la construcción de lenguas con finalidad práctica, las lenguas *a posteriori*, que no partirán ya de la naturaleza de las cosas (como pretendían las lenguas utópicas del XVII), sino de la realidad lingüística que conforman las lenguas históricas.

**Palabras clave:** invención de lenguas, lengua china, lengua musical.

---

## 1. La búsqueda de la lengua perfecta: la confluencia entre razón y mito<sup>1</sup>

La creación de una lengua perfecta es una vieja quimera que, inspirada por diferentes razones, ha acompañado la historia cultural de la humanidad en todas las épocas. Bajo el amparo de la razón o del mito, estos diseños lingüísticos artificiales han pretendido diluir los conflictos más oscuros del lenguaje humano –como la asimetría referencial de los signos o la irregularidad de los sistemas– alentando la utopía de una lengua tan simétrica en sus formas como dúctil en sus propósitos. Así, durante el siglo XVII y parte del XVIII, la necesidad de garantizar la transparencia, racionalidad y univocidad del conocimiento científico<sup>2</sup> frente a la

---

\* Correspondencia con la autora: cgalan@unex.es.

<sup>1</sup> Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación FFI2016-76702-P, titulado *En los límites del lenguaje: diseños artificiales y ficciones comunicativas* (Ministerio de Economía y Competitividad, España), dirigido por la Dra. Carmen Galán Rodríguez.

<sup>2</sup> El escepticismo de Bacon acerca de la capacidad de lengua (por exceso de retórica) para expresar un pensamiento científico elaborado, carente de ambigüedades y contradicciones le llevó a reclamar la necesidad de

ambigüedad de las lenguas naturales impulsó los proyectos filosóficos *a priori* de Dalgarno (*Ars signorum* 1661) y de Wilkins (*An Essay towards a Real Character and a Philosophical Language* 1668), entre otros (Maat 2004).

Las lenguas filosóficas *a priori* suelen ser complejos sistemas pasigráficos, esto es, conjuntos de signos compuestos (o caracteres reales) con equivalente fónico, cuya forma de la expresión no podía identificarse con ninguna lengua natural, pues se pretendía que dicha estructura reflejara especularmente la propia estructura de la realidad; para ello, el proyectista-filósofo debía configurar previamente un conjunto –siempre arbitrario y *a priori*– de nociones o categorías universales de las que derivaran composicional y jerárquicamente otras nociones secundarias. Los caracteres reales, por tanto, resultaban ser una especie de matemática del pensamiento, un conglomerado molecular en el que cada “átomo” era perfectamente identificable por su forma y significado; y, además, podía ser leído en cualquier lengua, puesto que cada categoría y cada rasgo discriminador tenían su correspondiente transcripción. Por ejemplo, en la lengua filosófica de Wilkins, la noción ‘Father’, que pertenece a la categoría universal de Relación económica interpersonal (*Co*), se diferencia de otras nociones de la misma categoría porque incluye en su definición las marcas de Relación de consanguinidad (*B*), Ascendencia directa (*A*) y Masculino (*Ra*), que pertenecen a otros subniveles de ordenación de clara reminiscencia aristotélica, tales como diferencias o especies: la noción ‘Father’ se transcribiría y leería en cualquier lengua como *CoBaRO*, con lo cual se garantizaría la interpretación unívoca y directa del concepto y, por tanto, la transparencia en la transmisión del conocimiento científico, liberado “filosóficamente” del lastre de las lenguas naturales (Galán 2009a; 2017).

La literatura no fue ajena a las posibilidades ficcionales de las lenguas filosóficas y, con mejor o peor fortuna, en casi todos los relatos de viajes fantásticos de los siglos XVII y XVIII, las lenguas *a priori* tuvieron un peso argumental considerable. Ciertamente, el clima intelectual de la época había creado el escenario adecuado para poner a prueba la supuesta perfección de estos diseños artificiales; y, en un fructífero encuentro entre la razón y el mito, los viajes fantásticos conjugarán las inquietudes ideológicas del momento, como se expondrá a continuación.

En cierto sentido, el movimiento filosófico de reforma de las lenguas naturales con la subsiguiente creación de caracteres reales transparentes no fue sino el trasunto laico del mito de la *lingua adamica* cuyo origen divino permitía aventurar –aunque en la *Biblia* no hay ninguna referencia explícita a la lengua que se hablaba en el paraíso– una capacidad designativa inmediata de la esencia de lo nombrado: “Formó de la tierra, pues, Yahveh Dios toda clase de animales campestres y aves del cielo y los llevó ante el Hombre para ver cómo los llamaría éste, ya que el nombre que les diera, ése sería su nombre (*Génesis* 2: 19). La *lingua*, pues, convirtió a Adán en un nomoteta autorizado cuyas denominaciones, iluminadas por el don divino, reflejaban isomórficamente lo designado; por tanto, si en la *lingua* significados y referentes se asociaban de manera especular, las palabras ofrecían una *imago mundi* perfecta, garantía tanto del conocimiento absoluto como de la unidad lingüística de la especie humana.

Esta idílica armonía entre palabras y cosas se perdió tras las constantes impiedades de la humanidad, castigadas con la expulsión del paraíso (*Génesis* 3: 23-24), el diluvio universal (*Génesis* 6 y 7) y la dispersión de lenguas en Babel (*Génesis* 11, 1-9); sin embargo, algunos

---

un instrumento lingüístico nuevo (pero no lo creó) que diese forma precisa a la expresión de la razón. El sistema estaría compuesto de Caracteres Reales que pusieran en relación biunívoca (como hace hoy el lenguaje científico) palabra y concepto. Por esta razón Bacon es considerado el precursor de todos aquellos que en el XVII construyeron una lengua universal. Véanse los siguientes trabajos: Salmon (1979), Slaughter (1982) y Malherbe & Pousseur (1985).

exégetas, como Athanasius Kircher (*Turris Babel sive Archontologia*, 1679) mantenían que la *lingua adamica* se había conservado intacta entre los descendientes de Noé con quienes Yahvé había establecido una alianza (*Génesis* 9: 9-17).

La búsqueda de este reducto lingüístico primigenio se vio alentada de nuevo por otro fructífero encuentro entre ciencia y mito: la revolución cosmológica del modelo heliocéntrico de Copérnico, Kepler y Galileo legitimó científicamente el viejo tema de la pluralidad de mundos habitados, reinterpretados en la ficción barroca como espacios utópicos laicos similares al paraíso bíblico perdido. Aunque la Iglesia, aferrada aún al dogma geocéntrico de Ptolomeo, consideraba una herejía conjugar el dogma cristiano sobre el “otro mundo” con la idea subversiva de “otros mundos posibles”, poco a poco las nuevas teorías cosmológicas permitirán ampliar los espacios de ficción a terrenos desconocidos como la Luna, Marte, las exóticas Tierras Australes e incluso el Sol<sup>3</sup> cuyos habitantes dispondrán de lenguas tan perfectas y transparentes como la *lingua adamica* o las lenguas filosóficas.

Pero la lengua perfecta del paraíso también podía haberse conservado en la Tierra, trasmutada quizá en alguna lengua tan singular en su apariencia como extraña en su pronunciación a los oídos europeos; y la lengua china, de la que se tenían vagas noticias desde el siglo XII, respondía a estas expectativas. Las referencias sobre la lengua y cultura chinas que los misioneros jesuitas y dominicos enviaban a Europa suscitaban un vivo interés entre los intelectuales europeos (Spence 1984; Defrancis 1984).<sup>4</sup> en primer lugar, porque a pesar de la diversidad lingüística del país todas las modalidades lingüísticas parecían relacionarse con un único sistema de escritura; también sorprendió a los misioneros la existencia de una lengua culta –el wenyan– cuyo uso se restringía a la clase letrada del país, en contraposición con el baihua (‘lengua blanca’), más propiamente un sistema de escritura próximo a la lengua hablada, utilizado en manifestaciones culturales de menor categoría; por último, a la dificultad que entrañaba el trazo de los caracteres chinos, se añadía su compleja pronunciación, pues el chino es una lengua tonal que requiere la correcta pronunciación de los diferentes tonos para evitar equívocos.

La singularidad de un sistema único de escritura para distintas lenguas avivó la inquietud de los proyectistas europeos por crear un sistema de signos similar (los caracteres reales) en el que los conceptos fueran claramente inteligibles a partir de su forma escrita, fuere cual fuere la lengua materna de quien los usase. Probablemente, la fuente de esta inspiración son las observaciones sobre los sistemas de escritura conocidos –y, especialmente, el chino– que redactó Herman Hugo en 1617 a partir del manuscrito de Nicholas Trigault *Christiana Expeditione Apud Sinas Suscepta Ab Societate Jesu* (Ausburg 1605) y los comentarios del jesuita Matteo Ricci (Cornelius 1965: 29-30).<sup>5</sup>

<sup>3</sup> En 1686, Bernard Le Bouyer de Fontenelle escribió *Entretiens sur la pluralité des mondes habités*, un pequeño ensayo divulgativo de astronomía organizado en seis sesiones de conferencias: “Premier soir. Que la Terre est une Planète qui tourne sur elle-même, & autour du Soleil. Second soir. Que la Lune est une Terre habitée. Troisième soir. Particularités du Monde de la Lune. Que les autres Planètes sont habitées aussi. Quatrième soir. Particularités des Mondes de Vénus, de Mercure, de Mars, de Jupiter, & de Saturne. Cinquième soir. Que les Étoiles Fixes sont autant de Soleils dont chacun éclaire un Monde. Sixième soir. Nouvelles pensées qui confirment celles des Entretiens précédents. Dernières découvertes qui ont été faites dans le Ciel”. En el *Préface* de la obra escribe Fontenelle: “Je n’ai rien voulu imaginer sur les habitants des mondes qui fût entièrement impossible et chimérique. J’ai tâché de dire tout qu’on pouvait penser raisonnablement, et les visions mêmes que j’ai ajoutées à cela ont quelque fondement réel” (1686: 36).

<sup>4</sup> Sobre la construcción de la imagen de China en el Siglo de Oro español, véanse, entre otros, los trabajos de Martínez Robles (2007) y Busquets Alemany (2017).

<sup>5</sup> La descripción de Trigault se plasmará en la lengua tonal lunariana de Godwin y en la lengua de los mandarines que Godwin describe en su viaje por China, como se verá.

Hugo parte del hecho de que todos los seres humanos comparten conceptos similares porque las cosas son presentadas a los sentidos de la misma forma; sin embargo, hay una gran divergencia entre lenguas por la ambigüedad de los nombres que se les imponen:

[...] si cui tam sagax fuillet ingenium tempore Babylonicae permixtionis, pouisset is omnes homines locutione disidentes, vna literarum societate vincire, & in turris exaedificandae officio continere. Iucunda dignaque haec res est, quam eruditi expendant; quemadmodum nempe non obstante sermonum dissimilitudine, solae literae sarcire possint dilaceratam tot Gentium societatem. Si singulae literae impositae essent, non vocibus, sed rebus ipsis significandis, eae'que essent hominibus comunes; omnes omnino homines, etiamsi gentes singulae res singulas diuersis nominibus appellent, singularum Gentium scriptionem intelligerent (Hugo 1617: 60).

Bastaría, pues, con disponer de un sistema gráfico similar, transparente para todas las lenguas que solventase, además, las nefastas consecuencias de la diversidad lingüística derivadas del castigo bíblico de Babel. Aunque Herman Hugo no diseña ninguna lengua de este tipo, sus ideas influyeron decisivamente en los inicios del movimiento de creación de lenguas filosóficas que culminará con los proyectos de Dalgarno (1661) y de Wilkins (1668).

En este contexto era fácil que la razón se deslizase nuevamente hacia el terreno mítico. En 1669, John Webb pretendió argumentar científicamente que la lengua original se conservaba en los lejanos territorios de China, lugar hasta donde había viajado Noé con su familia (recuérdese que el mito bíblico del Diluvio Universal narra la pervivencia de la lengua perfecta entre Noé y sus descendientes):

[...] and as their numbers encreased, or desire of new seats invited them, made removes, and sent out Colonies to the more remote parts of Asia, till at length they settled in the remotest CHINA. Which Country that it was originally peopled by some of the posterity of Noah before the Enterprise at Babel (Webb 1669: 26).

En una reinterpretación particular de la cronología del relato bíblico, Webb mantenía que Noé no había participado en la construcción de la Torre de Babel y, por tanto, el castigo divino no podía haber afectado a su lengua, que había permanecido incorrupta hasta difundirse por todo el territorio chino:

The most remote parts then of the Eastern World, being planted before the dispersion at Babel; and until the Confusion of Tongues, the whole Earth being of one Language and one lipp, is must indisputably succeed, that Noah and whosoever remained with him, which came not with the rest to the valley of Shinaar, and consequently by their absence thence, had no hand in that vain attempt, nor come within the curse of confounded Languages; but retain the PRIMITIVE Tongue, as having received it from Noah [...] (Webb 1669: 32).

Aunque Athanasius Kircher<sup>6</sup> no compartía la fantasiosa hipótesis de Webb, contribuyó decisivamente a alimentar la falsa creencia de que los caracteres chinos representaban exactamente las cosas designadas:

L'H signifie la même chose que la clarté ; elle est composée de deux autres caractères, savoir de l'I & du K, dont le premier signifie la Lune, & celui-ci le Soleil, voulant dire qu'il n'y a

<sup>6</sup> Kircher identificaba la *lingua adamica* con el hebreo, lengua sagrada que se mantuvo intacta en la historia de este pueblo, a pesar de la impiedad de algunos linajes. Las diferentes hipótesis sobre los caracteres de la lengua sagrada están recogidas en Cornelius (1965) donde se hace una mención especial a la utilización artificial de los caracteres chinos.

point de lumière dans le monde que celle qui vient de ces deux beaux astres [...] Enfin les Chinois ont un nombre infini de semblables caractères composés de plusieurs autres qui marquent avec beaucoup d'esprit les secrètes significations des choses (Kircher 1667: 313).

Los relatos de viajes fantásticos se nutrirán de todas estas influencias y aprovecharán la fascinación que había despertado la lengua china para incluir lenguas musicales en sus argumentos de ficción que revitalizarán las teorías pitagóricas y platónicas sobre la universalidad del lenguaje de la música.

## 2. Las lenguas artificiales musicales en la pluralidad de mundos habitados

El relato del obispo anglicano Francis Godwin *The Man in the Moone*,<sup>7</sup> escrito sobre 1600 y publicado póstumamente en 1638 (Curtis 1920; Knowlson 1968; Parret 2004), es una de las primeras obras de ficción que aborda el tema de la lengua filosófica; y la sitúa en el escenario de los “mundos habitados” que la nueva era cosmológica copernicana<sup>8</sup> había revitalizado en el imaginario colectivo (Hutton 2005; Cressy 2006).

Los viajes a la Luna han sido una constante en la historia de la cultura, independientemente de la intención filosófica, satírica, científica o literaria de los relatos; basta remontarse a la isla Nefelokokygia de Aristófanes (casi un satélite artificial) o al viaje en barco que describe Luciano de Samosata en su *Historia verdadera* (siglo II). En 1634, Johannes Kepler narra en *Somnium sive Astronomia lunaris Joannis Kepleri* el azaroso viaje de Duracotus a la Luna conducido por demonios y su encuentro con los pripolvani y los subvolvani, episodio que servirá de inspiración a Godwin en su encuentro sublunar con los diablos políglotas. En el mismo año en que se publica la edición póstuma de *The Man in the Moone*, John Wilkins, que probablemente conocía el relato, describió en *The Discovery of a World in the Moone. A Discourse tending to Prove, that'tis probable there may be another habitable World in that Planet* (1638) una máquina voladora similar al artefacto con el que las gansas adiestradas de Godwin lo transportan hasta la Luna.

La elección del protagonista –el español Domingo Gonzales– no es casual: las referencias históricas sitúan a este personaje, nacido en la primera mitad del siglo XII y muerto en el 1181, en la Escuela de Traducción de Toledo, aunque su nombre oscila entre Gonzales, Gonsales, Gundisalvo y Gundisalino. Su obra está vinculada a la de su maestro Juan de Sevilla (más conocido como Johannes Hispanus), uno de los más célebres traductores del árabe al castellano del XII (Abellán 1979). La obra más conocida de Gonzales es *De divisione philosophiae* (ca. 1150–1160), un tratado filosófico-gramatical en el que la música se considera un lenguaje universal (Lawton 1931; McColley 1937; Fidora & Werner 2009).

El viaje a la Luna no es la primera aventura del protagonista, aunque sí la más importante para los propósitos de este trabajo. En los primeros capítulos del libro se narra la estancia de Domingo en la Isla de Santa Elena tras regresar enfermo de un viaje a las Indias. Durante el año que pasa en la isla con la única compañía de su sirviente Diego, practica algunas habilidades comunicativas que le serán de suma utilidad en aventuras posteriores; por ejemplo, idea varios códigos de señales (luminosas, de humo o de polvo) para comunicarse a larga distancia de día o de noche; o adiestra a unas gansas salvajes para transportar

<sup>7</sup> El título de la obra –citada por la edición en línea recogida en las referencias– alude a las manchas de la superficie del satélite en las que parece reconocerse un rostro humano.

<sup>8</sup> Que la obra de Godwin se enmarca en el nuevo contexto copernicano se señala explícitamente en el prefacio de la novela: “[...] that there should be Antipodes was once thought as great a Paradox, as now that the Moon should be habitable. But the Knowledge of it may be reserved for this our discovering Age, wherein our Virtuosi can by their Telescopes gaze the Sun into Spots, and descry Mountains in the Moon” (Godwin 1638: 6).

mercancías pesadas. Estos animales conducirán el extraño aparato volador que lleva a Domingo hasta la Luna, tras escapar en su viaje de regreso del ataque de una nave inglesa.

Godwin tenía una vasta cultura (sus amigos lo definían como “*optimarum literarum cultor eximius*”; Davies 1967: 300); por tanto, es de suponer que conocía las obras de Aristófanes y Luciano de Samosata y es muy probable que hubiera leído a Johannes Kepler y el *Discovery of a World in the Moone* de Wilkins, publicada en el mismo año que el viaje de Godwin; pero también había leído relatos de viajes utópicos en los que el interés por descubrir nuevos lugares iba acompañado de referencias lingüísticas exóticas; por tanto, es posible que Godwin se inspirara en obras como *Utopía* (Moro 1516), *Gargantua & Pantagruel* (Rabelais 1552) o *Mundus Alter et Idem* (Joseph Hall 1605; existe una versión inglesa publicada cuatro años más tarde por John Healey, *The Discovery of a New World*, que Hall nunca autorizó), relatos que también incluyen lenguas inventadas<sup>9</sup>. Pero la utopía lunar de Godwin es la primera obra de ficción que recoge la fascinación de la época por la cultura y la lengua chinas: el sistema de gobierno, las costumbres cortesanas y los regalos con que se obsequia a los regentes lunares son semejantes a las que había descrito Matteo Ricci en sus *Memorias*. Y también, como señala Sarah Hutton (2005: 5), es “una parte esencial de la maquinaria literaria que relaciona la utópica luna con una ya no tan utópica tierra”.<sup>10</sup>

Donde más nítidamente se observa la relación con el chino y con la utopía de un lenguaje musical universal es en la breve referencia al sistema de los lunarianos, que disponen de una única lengua para los diferentes reinos, como únicas son también su religión y su cultura. Este idioma universal, contrariamente a cuanto se pretenderá en los sucesivos idiomas utópicos, es difícil de aprender porque no se asemeja a ninguna lengua conocida: “it hath no Affinity with any other I ever Heard”, pues es un idioma tonal compuesto por sonidos extraños que no pueden ser reflejados gráficamente:

[...] consists not so much of Words and Letters, as Tunes and strange Sounds which no Letters can express, for there are few Words but signify several Things, and are distinguished only by their Sounds, which are sung as it were in uttering; yea many Words consists of Tunes only, as if they list they will utter their mindes by tunes without wordes: for Example, they have an ordinary salutation amongst them, signifying (*Verbatim*) Glorie be to God alone, which they expresse (as I take it, for I am no perfect Musitian) by this tune with any words at all (Godwin 1638: 35).

El protagonista recoge tan solo dos frases musicales en lunariano: “Gloria deo soli” y “Gonsales” cuyas letras se dispondrían en una escala musical, de forma que podían ser cantadas, tocadas instrumentalmente o traducidas a notas:

<sup>9</sup> Sobre las lenguas de Rabelais, véase Pons (1931). Es probable también que *The Man in the Moone* inspirara el viaje a la Luna que se describe en las *Aventuras del Barón de Munchausen*, escrito en 1785 y atribuido al autor alemán Rudolf Erich Raspe.

<sup>10</sup> La descripción de los lunarianos responde al prototipo de individuo perfecto en su fisonomía: elevada estatura (acorde con su talla moral), maneras exquisitas y extraordinaria cultura (Godwin 1638). La sociedad lunar es también un modelo utópico: “[...] in a thousand Years there is found neither Thief nor Whore-monger, for first there is no want of any thing necessary for the Use of Man, food growing every where without Labour, of all Sorts that can be desired. As for Cloths, Houses, or whatever else a Man may be supposed to want, it is provided by their Superiors, though not without some Labour, but yet so easy as if they did it for Pleasure: Again, their Females are all absolute Beauties, and by a secret Disposition of Nature, a Man there having once known a Woman never desires any other: Murther was never heard of amongst them, neither is it hardly possible to be committed, for there can be no Wound made but what is curable [...] But the chief Cause of their good Government is an excellent Disposition in the Nature of the People, so that all both Old and Young hate all manner of Vice, and live in such Love, Peace, and Amity, as it seems to be another Paradise” (Godwin 1638: 38-39).

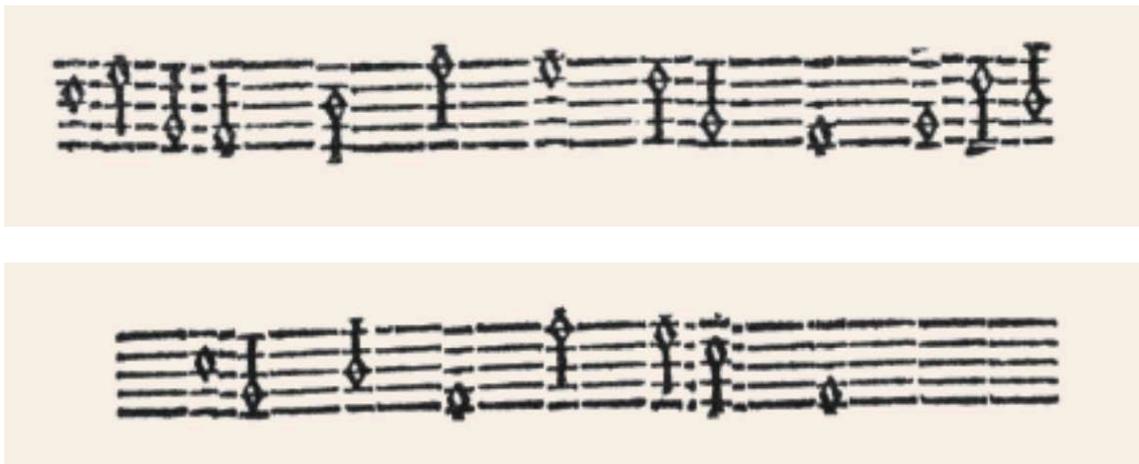


Figura 1. En la parte superior se recoge la transcripción lunariana de “Gloria Deo soli”; en la parte inferior, “Gonsales”. Las imágenes proceden de la edición facsimilar de Mish (1963: 271). A partir de la tercera edición se omitirán en el texto los pentagramas

Godwin señala que el significado de las palabras depende de los tonos, aunque no los describe; simplemente indica que algunas palabras son de un tipo y otras, diferentes; o que los lunarianos pueden elegir entre un vocabulario de palabras tonales y otro parcialmente tonal, sin aclarar cuál de estos es más frecuente o a qué propósitos sirve. De la explicación de Godwin recogida en la cita de la página anterior solo se deduce que tanto el saludo como los nombres propios se corresponden con un único tono.

Para Cornelius (1965), estos dos únicos ejemplos no demostrarían tanto la influencia china cuanto el peso que la criptografía tenía en la época; entre los sistemas de encriptación secreta, de hecho, algunos autores incluyeron la notación musical. Godwin debía de conocer algunos de los más famosos tratados que circulaban en su tiempo; por ejemplo, *De furtivis literarum notis vulgo de ziferis* (1606) de Joan Baptista Della Porta, en cuyo libro quinto se incluye un capítulo titulado “Musicis notulis quomodo sine suspitione uti possimus”. En la Figura 2 se recoge este alfabeto secreto musical:



Figura 2. Alfabeto musical de Joan Baptista Porta (1606): *De furtivis literarum notis* (156)

Quizá le fuera menos conocido, puesto que estaba escrito en alemán, el código musical que idea Janus Hercules de Sunde (pseudónimo del matemático Daniel Schwenter) en su *Steganologia & Steganographia aucta* (1600). Frente al sistema de Porta, Schwenter introduce dos caracteres más (la K y la W) e invierte el orden alfabético de las dos primeras letras, quizá para hacer más compleja la descodificación (Figura 3):



Figura 3. Janus Hercules de Sunde (1600: 303)

Incluso se atribuía a la codificación musical un potencial mágico, como se recoge en la obra *Cryptomenytices* (1624) de Gustavus Selenus (que significa ‘Gustavo de la Luna’) (Figura 4), pseudónimo del duque alemán Augusto II de Brunswick-Lüneburg. Además de los códigos encriptados, esta obra fue muy conocida porque incluye el Libro III de la esteganografía de Johannes Trithemius:

	UT	FA	SOL	MI	RE
UT	Enguiziel	Hexaffiel	Sesfaniel	Lytarchiel	Druzziel
SOL	Towziel	Fazaniel	Amyziel	Kazziel	Lalalala
FA	Stanziel	Gabriel	Michael	Heduzziel	Stefaniel
MI	Walfanziel	Tumarchiel	Donaziel	Phorchiel	Rapzael
RE	Lofarchiel	Segziel	Ephanael	Uziel	Ilkaziel

Figura 4. Encriptación musical de Selenus (Liber sextus: 324)

Un argumento a favor de la interpretación criptográfica del lunariano es el interés que Godwin había mostrado por distintos códigos de señales (recuérdese cómo había adiestrado a sus gansas o cómo ideó códigos de señales mediante humo, polvo o luz; sistemas de códigos similares a los que se incluyen en Sunde (1600: 96-102)); tanto es así que en 1629 publicó un

pequeño tratado en latín sobre comunicaciones secretas titulado *Nuncius Inanimatus*;<sup>11</sup> aunque no describe con detalle ningún método, sí lo hará John Wilkins en *Mercury: or the Secret and Swift Messenger* (1641). En el capítulo XVIII (“Concerning a Language that may consist only of Tunes and Musical Notes, without any articulate sound”) Wilkins menciona el *Nuncius* de Godwin y revela el código de la lengua lunar (Wilkins 1641: 143-144):

If the Muscicall Instrument that is used to this purpose, be able to expresse the ordinary notes, not only according to their different *Tones*, but their *Times* also; then may each Letter of the Alphabet be rendred by a single sound.

Whence it will follow, that a man may frame a Language, consisting only of Tunes and such inarticulate sounds, as no Letters can express. Which kind of Speech is fancied to be usual amongst the Lunary Inhabitants, who (as *Domingo Gonsales* hath discovered)<sup>12</sup> have contrieved the Letters of the Alphabet upon the Notes after some such order as this:



Where the five Vowels are represented by the Minnims on each of the five lines, being most of them placed according to their right order and consequence: only the letters K. and Q. are left out, because they may be otherwise expressed.

Según este código alfabético-musical, la frase “Gloria deo soli” del relato de Godwin se transcribiría como se recoge en la Figura 5:

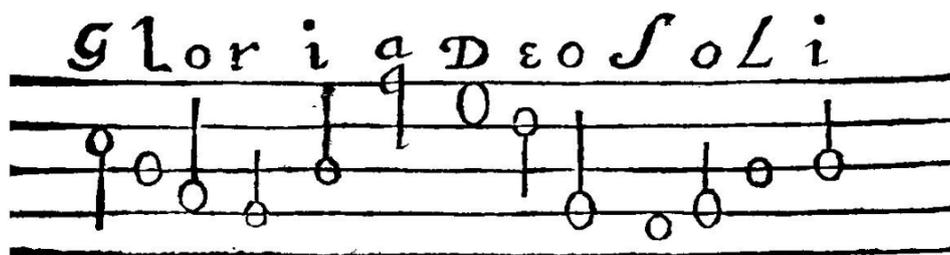


Figura 5. Wilkins (1641): *Mercury* (144)

Pero no lo considera un código secreto; antes bien, sugiere asignar notas musicales a las cosas y a los conceptos –y no a las letras o a las palabras– para crear una lengua universal:

[...] as should be equally speakable by all People and Nations; and so we might be restored from the second general curse [se refiere al episodio bíblico de Babel], which is yet manifested, not only in the confusion of writing, but also of speech. The utterance of these Musical tunes may serve for the universal Language, and the writing of them for the universal

<sup>11</sup> Este tratado se adjuntó en inglés y en latín en la segunda edición de *The Man in the Moone*, publicada en 1657 (Lawton 1931: 25).

<sup>12</sup> En el margen izquierdo de la página, Wilkins escribe: “Or the *Man in the Moon*, written by the same Authour of *Nuntius Inanimat*”.

Character. As all Nations do agree in the same conceit of things, so likewise in the same conceit of Harmonies (Wilkins 1641: 145-146).

En mi opinión, Godwin concilia ambos argumentos; esto es, su interés por los códigos secretos y la posibilidad de una lengua musical universal que había sugerido Wilkins, aunque nunca la elaboró. Sin llegar a manifestarlo de manera explícita, Godwin parece sumarse a la falsa creencia de la época sobre la “naturalidad conceptual” de los caracteres chinos, característica que facilitaría un rápido aprendizaje, a pesar de la complejidad de la lengua; y, de hecho, el protagonista puede dominarla tan solo en dos meses (“[...] notwithstanding the difficulty of this language, within two months space I had attained unto such knowledge of the same, as I could understand most questions to be demanded of mee [...]” (Godwin 1638: 35).

Pero la cita más ilustrativa se incluye en las líneas previas, en las que Godwin (a través de la voz del personaje de Domingo González), señala la importancia que tendría diseñar (“framed”) un “experimento lingüístico” similar: “By Occasion whereof I find a Language may be framed, and easily learned, as copious as any other in the World only of Tunes, which is an Experiment worth searching after” (Godwin 1638: 35). Evidentemente, la notación musical podría servir a tal efecto.

En su regreso a la Tierra, Domingo aterriza en China y allí constata que, frente a la lengua única de los territorios lunares, “almost every Province in China hath its proper Language” (Godwin 1638: 45), sin indicar si estas modalidades son o no tonales; sin embargo, los mandarines utilizan un idioma común para todos los territorios, muy similar a la lengua tonal de los lunarianos (Godwin 1638: 45). En su descripción, Godwin sigue muy de cerca los apuntes de Trigault (Gallagher 1953: 28-29):

[...] in the various provinces of China the spoken language differs so widely that their speech has little in common [...] Besides the various dialects of the different provinces, the province vernacular so to speak, there is also a spoken language common to the whole Empire, known as the Quonhoa, an official language for civil and forensic use. This national tongue probably resulted from the fact that all the magistrates [...] are strangers in the provinces which they govern, and to avoid the necessity of obliging them to learn the dialects of the provinces, a common speech was introduced for transacting official government business. The Quonhoa dialect is now in vogue among the cultured classes, and is used between strangers and the inhabitants of the province they may visit. With a knowledge of this common language, there is no necessity for the members of our Society [of Jesus] to learn the dialects of the provinces in which they work. A province dialect would not used in polite society, although the more cultured classes might use it in their home province as a sign of neighborliness, or perhaps outside of the province from a sense of patriotism. This national, official tongue is so commonly used that even the women and children understand it.

El mandarín, por tanto, es el equivalente en la Tierra de la utopía lingüística lunariana. La correlación implícita entre una sociedad perfecta y la utilidad de una única lengua convierten a China en el modelo sociolingüístico ideal al que ha de converger la escéptica mirada europea. La ficción narrativa, pues, se dispone como un argumento irrefutable de la razón.

A pesar de la escasez de ejemplos del lunariano, la novela de Godwin sentó un importante precedente entre los literatos utópicos de épocas posteriores, quienes implícitamente se vieron obligados a idear lenguas para sus viajes fantásticos o, al menos, a asociarlas irónica o racionalmente con la música como lengua universal.

Cyrano de Bergerac es el primero en reconocer su deuda con Godwin; en su *Histoire Comique ou Voyage dans la Lune* (1858[1650]) describe una sociedad lunar cuyas lenguas – musicales – remiten a las crónicas de Trigault; sin embargo, mientras para Godwin la música

era una seria posibilidad para diseñar una lengua universal, en *Cyrano* es motivo de burla y caricatura: *Cyrano* crítica veladamente a los proyectistas europeos quienes, asumiendo erróneas creencias sobre el chino, pensaron en utilizar las notaciones musicales como caracteres reales:

[...] deux Idiomes seulement sont usités en ce pays, l'un qui sert aux grands, et l'autre qui est particulier pour le peuple.

Celui des grands n'est autre chose qu'une différence de tons non articulés, à peu près semblables à notre musique, quand on n'a pas ajouté les paroles à l'air, et certes c'est une invention tout ensemble et bien utile et bien agréable; car, quand ils sont las de parler, ou quand ils dédaignent de prostituer leur gorge à cet usage, ils prennent ou un Luth, ou un autre instrument, dont ils se servent aussi bien que de la voix à se communiquer leurs pensées; de sorte que quelquefois ils se rencontreront jusqu'à quinze ou vingt de compagnie, qui agiteront un point de Théologie, ou les difficultés d'un procès, par un concert, le plus harmonieux dont on puisse chatouiller l'oreille. Le second, qui est en usage chez le peuple, s'exécute par le trémoussement des membres, mais non pas peut être comme on se le figure, car certaines parties du corps signifient un discours tout entier. L'agitation, par exemple, d'un doigt, d'une main, d'une oreille, d'une lèvre, d'un bras, d'un œil, d'une joue, feront, chacun en particulier, une oraison ou une période, avec tous ses membres. D'autres ne servent qu'à désigner des mots, comme un pli sur le front, les divers frissonnemens des muscles, les renversemens des mains, les battemens de pied, les contorsions de bras; de sorte que, quand ils parlent, avec la coutume qu'ils ont prise d'aller tout nus, leurs membres, accoutumés à gesticuler leurs conceptions, se remuent si dru, qu'il ne semble pas un homme qui parle, mais un corps qui tremble (*Cyrano de Bergerac* 1858: 58-59).

*Cyrano* transcribe al mandarín lunar los números propios, como el número del rey (figura 6; p. 79) o el número de un río (figura 7; p. 104); pero estas muestras no tienen el mismo interés argumental que los ejemplos de Godwin y en el contexto irónico de la novela sirven básicamente para marcar la extrañeza de esta lengua lunar:

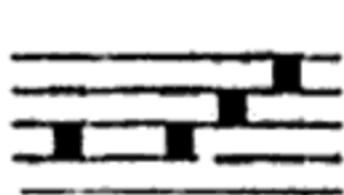


Figura 6. Número del rey

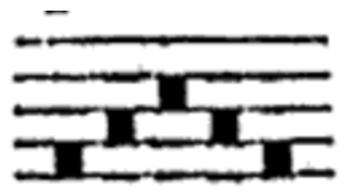


Figura 7. Número de un río

Todavía a finales del siglo XVII los viajes utópicos incluirán referencias directas a lenguas musicales o, al menos, a su armonía estructural; pero ahora, los lejanos espacios de la Luna serán sustituidos por nuevos territorios, como la fabulosa *Terra Australis Incognita*, cuyos habitantes poseen una extraordinaria civilización política, social y una lengua tan perfecta como sus costumbres y modos de pensamiento que se articula siguiendo el orden de la naturaleza (Seeber 1945). Tal es el caso de la lengua de los severambos, descrita por Denis de Vairasse d'Allais en la *Histoire des Sévarambes* (1677), que aprovecha, además, las propuestas de creación de lenguas *a priori* (Pons 1932; Seeber 1945; Galán 2009b):

Ils ont dix voyelles, & trente consonnes toutes distinctes, d'où procède, dans leur langue, une merveilleuse variété de sons, qui la rendent la plus agréable du monde. Ils ont accommodé ces sons à la nature des choses qu'ils veulent exprimer, & chacun d'eux a son usage & son caractère particulier. Les uns ont un air de dignité & de gravité; les autres, sont doux & mignons. Il y en

a qui fervent à exprimer les chofes basses & méprifables, & d'autres, les grandes & relevées, felon leur position, leur arrangement & leur quantité.

Dans leur alphabet, ils ont fuivi l'ordre de la nature, commençant par les voyelles gutturales; puis viennent aux palatiales, & finissent par les labiales. Après les voyelles, viennent les consonnes, qui sont trente en nombre, qu'ils divisent en primitives & dérivées. Ils subdivisent encore les dérivées, en sèches & en mouillées; &, à l'égard de l'organe, qui a le plus de part dans leur prononciation, ils les distinguent toutes en gutturales, palatiales, nasales, gingivales, dentales & labiales (Vairasse 1677: 470-471).

En el siglo XVIII, siguiendo la misma línea que había iniciado Cyrano, el tratamiento de la música será marcadamente crítico, como en el relato de Swift *Gulliver's Travels* (1726), que anticipa los territorios estelares de la ciencia ficción moderna. En el tercer libro (“A voyage to Laputa, Balnibarbi, Luggnagg, Glubbudrib, and Japan”), las alusiones cómicas a la música son constantes: a pesar de que los habitantes de la isla de Balnibarbi “had their ears adapted to hear the music of the spheres” (1726: 15), “[...] the noise was so great that I could hardly distinguish the tunes”. Y es sobramente conocido el pasaje (1726: 15-16) en el que Gulliver se burla de su perfecta lengua matemática-musical:

We had two courses, of three dishes each. In the first course, there was a shoulder of mutton cut into an equilateral triangle, a piece of beef into a rhomboides, and a pudding into a cycloid. The second course was two ducks trussed up in the form of fiddles; sausages and puddings resembling flutes and hautboys, and a breast of veal in the shape of a harp. The servants cut our bread into cones, cylinders, parallelograms, and several other mathematical figures [...] The knowledge I had in mathematics, gave me great assistance in acquiring their phraseology, which depend much upon that science, and music; and in the latter I was not unskilled. Their ideas are perpetually conversant in lines and figures. If they would, for example, praise the beauty of a woman, or any other animal, they describe it by rhombs, circles, parallelograms, ellipses, and other geometrical terms, or by words of art drawn from music, needless here to repeat. I observed in the king's kitchen all sorts of mathematical and musical instruments, after the figures of which they cut up the joints that were served to his majesty's table.

Encontraremos otra alusión grotesca a la música en la obra *Nikolai Klimii iter subterraneum novam telluri theorum ac historiam quintae monarchiae* (1741), publicada en latín por el músico danés Ludvig Holberg. El autor sitúa el viaje fantástico del protagonista Klim en el *topos* utópico de la *terra cava*, en una de cuyas islas, de nombre Semiminima (término musical con el que se denominaba la figura de la nota negra; Michels (2009: 67)) los habitantes conversan mediante ritmos musicales, porque ellos mismos son instrumentos de música:<sup>13</sup>

Bassi isti Violini, quos esse incolas huius terrae comperiebam, hunc in modum formati erant. Superne collum erat oblongum cum capite minuto, ipsum corpus angustum et contractum, cortice quodam laeuigato erat obductum, adeo, vt inter corticem istum ac corpus, vacuum esset relictum spatium. Supra ventris vmbilicum natura posuerat pectinem, siue sellam cum quatuor chordis [...] Vt verbo me expediam: vera crederes instrumenta musica, ob figurae

<sup>13</sup> La antropomorfización de la música se repite en la novela de Swedenborg (1758) donde los lunarianos hablan haciendo circular el aire por el abdomen y no por los pulmones, lo que confiere a sus palabras un sonido atronador. Más armonioso y complejo es el lenguaje musical de los megamicras, civilización de la *terra cava*, que describe Casanova (1787); es una lengua que carece de consonantes, por lo que sus seis vocales distinguen significados mediante siete coloraciones diferentes (tonos). La lengua se acompaña también de gestos y danzas, rasgos que recuerdan nuevamente la lengua china descrita por Trigault.

similitudinem, nisi quod duas haberent manus ac brachia. Altera manu tenebant plectrum, altera chordas pulsabant [...] (Holberg 1741: 251-254).

La fascinación que suscitó *The Man in the Moone* persistirá hasta casi finales del siglo XIX cuando se discute si el grado de perfección de una lengua puede ser parejo de su simplicidad estructural.<sup>14</sup> En esta línea se inscribe la novela del español Miguel Estorch i Siques *Lunigrafía, ó sea, noticias curiosas sobre las producciones, lengua, religion, leyes, usos y costumbres de los lunícolas* (1855), publicada como una supuesta traducción de un autor alemán –M. Krotse– que no es sino su pseudónimo (Estorch = Krotse) (Martín & Moreno 2017). Aunque en la novela se dice que existen una gramática y un diccionario lunares, el autor no los adjunta, pero sí ofrece reflexiones que parecen sugerir un lunariano musical de aprendizaje fácil que recuerda las observaciones de Godwin y Cyrano:

En la Luna no se habla mas que un idioma que es sumamente fácil, conciso y armonioso, que se habla exactamente como se escribe y que no tiene irregularidades ni modismos; así es que los niños lo aprenden con facilidad y perfección. Los lunícolas creen que sería una necesidad perder el tiempo en aprender diversos signos para expresar una misma idea. Dicen que la vida es corta, y que es locura emplearla en aprender cosas superfluas cuando apenas alcanza para las necesarias y útiles (1855: 15) [...] Las letras tienen constantemente el mismo sonido y estos están representados por puntos y líneas rectas, colocados en un papel pautado, semejante al que usamos nosotros para la música (1855: 20).

En *Les voyages merveilleux. De la Terre aux Étoiles* (1882) de Henry de Graffigny se narra el viaje a la Luna de Gabriel Lion en compañía de su tío astrónomo Johannes Humphry;<sup>15</sup> pero el lunariano ya no es el armónico lenguaje que describieron Godwin, Cyrano o Estorch (Graffigny 1882: 155), sino que

[...] est composée de grognements, de battements, de clappement de lèvres et de sons gutturaux. Les signes d'expression, ou lettres, sont au nombre de quinze! Ce langage est donc moins riche que la plupart des idiomes terrestres. Les consonnes manquent en grande partie de signes de représentation, mais les voyelles sont nombreuses: il y en a huit: gutturales, nasales et labiales. La racine des signes de l'alphabet sélénitique est la combinaison de lignes droites se coupant à angles droits et formant par ces différences angulaires les lettres. Voici d'ailleurs cet alphabet avec sa racine, ainsi que les lettres et les sons qui y correspondent en français.

<sup>14</sup> El darwinismo lingüístico consideraba que las lenguas aislantes, como el chino, eran lenguas primitivas que reflejaban las etapas iniciales de la humanidad en su camino hacia la perfección, representada, evidentemente, por las lenguas flexivas; sin embargo, el mito de la concisión conceptual de la lengua china y su milenaria cultura no podían identificarse en absoluto con un pueblo “primitivo”; algunos evolucionistas, como Schleicher, salieron del atolladero argumentando que el criterio para determinar el progreso de una lengua no debería ser su complejidad o simplicidad, sino su economía estructural y práctica. En este sentido argumenta Schleicher cuando escribe “[...] certain peoples, such as the Indians of North America, are unfitted for historical life on account of their endlessly complicated languages, bristling with overabundant forms [and these] can only undergo retrogression, even extinction”. Schleicher, *On the significance of Language for the Natural History of Man* (1864), cit. en Hagege (2000: 75).

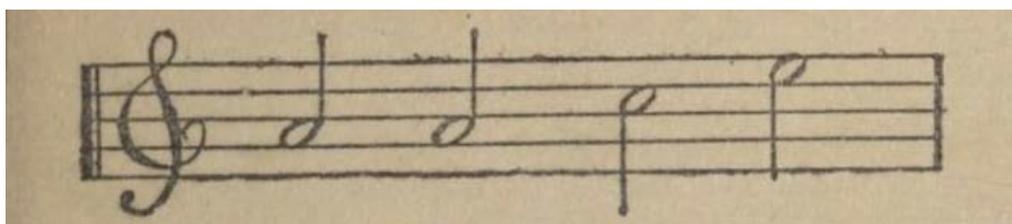
<sup>15</sup> La elección de los nombres de los protagonistas, como también ocurría en el relato de Godwin, no es casual: el nombre propio remite al astrónomo alemán Johannes Kepler (1571-1630), autor del *Somnium sive Astronomia lunaris* (1634); el apellido puede ser un homenaje encubierto a Sir Humphry Davy (1778-1829), coetáneo del autor; Davy fue un ilustre químico descubridor del potasio y del sodio y uno de los máximos defensores del método científico; también es conocido por sus trabajos en el campo de la electricidad (Fuente: <https://www.britannica.com>).

Racine géométrique			Signes sélénitiques					
1	2	3	F	L	L	U	□	E
4	5	6	0	Ou	An	In	Un	On
7	8	0	Э	U	F	>	V	<
			Io	Hui	Sei	Mu	Ai	Rrale Tz

Y el juicio del astrónomo (1882: 155), como sabio autorizado y no viajero accidental, basta para romper definitivamente el sueño de una lengua perfecta musical:

Mon oncle me fit une singulière réflexion au sujet de ce langage bizarre:

– Que disaient donc Cyrano de Bergerac et Goodwin, eux qui nous ont précédés dans ce curieux pays, que la langue des habitants de la Lune était une musique, puisque le nom du roi des Etats lunariens, selon eux, s'écrivait ainsi:



ou textuellement : la, la, do, mi.

Je me mis à rire pour toute réponse et je répliquai:

– Les grognements des Sélénites ne ressemblent guère à ces descriptions des voyageurs des temps passés; car, ainsi que nous pouvons le vérifier nous-mêmes, leur manière de s'exprimer est peu harmonieuse pour des oreilles terrestres.

### 3. Nuevos acordes para nuevos tiempos: un ritornelo in crescendo

Este viaje no concluye, porque la utopía musical no ha desaparecido totalmente, si bien ha dejado por el camino el lastre filosófico y parte de la carga mítica que arrastró en el siglo XVII. Así, en 1866, el francés Sudre ideó la lengua musical Solresol con la seria pretensión de que se convirtiera en una lengua universal (Galán 2018),<sup>16</sup> sueño que pervive en el proyecto de lengua tonal Eaiea, diseñado por Bruce Koestner en 1990 “to allow musical

<sup>16</sup> En 1806, Anne-Pierre-Jacques de Vismes había publicado *Pasilogie, ou de la musique considérée comme langue universelle*, un tratado místico que diseña una lengua supuestamente copia del lenguaje angélico musical: “Mais aussi comme rien n'existe sur la terre qu'il ne soit le représentatif, ou la correspondance d'une chose qui existe dans le ciel, et qu'il y a dans le ciel une langue universelle, il faut donc qu'il y ait aussi sur notre terre une langue primitive, universelle, qui soit l'image, la copie du langage angélique, et cette langue c'est la musique”. (Vismes 1806: 3). En las páginas 26-30 se indican las correspondencias entre notas y letras, suponiendo que el texto-partitura resultante será comprensible para cualquier hablante; sin embargo, Vismes piensa en un universo exclusivamente francófono, pues afirma que su sistema no utiliza la K, la Z ni la X porque “les trois lettres K X Z ne sont presque pas en usage dans les langues” (p. 106). Y en pleno siglo XX, el compositor francés Olivier Messiaen creó un alfabeto musical “místico y universal” para su pieza de órgano *Méditations sur le mystère de la Sainte Trinité* (1969).

instruments the opportunity to speak words through combinations of pitches, and also to let singers speak two languages simultaneously”; <http://www.eaiea.com>).

El entusiasmo ingenuo y de escasos resultados de estos proyectos no ha impedido que la ficción siga recurriendo al lenguaje de la música para dotar de voz a otros seres imaginarios en la pluralidad de mundos de la ciencia-ficción. Algunos ejemplos son la lengua solasi (idioma de las máquinas) de la novela *Utazás Faremídoba* (*Voyage to Faramido. Gulliver's Fifth Voyage*) (1917) del húngaro Frigyes Karinthy, que recuerda el Solresol de Sudre; el breve relato “Decoding of the Martian Language” (1965), del lingüista alemán Winfried P. Lehmann, donde los marcianos hablan una compleja lengua musical;<sup>17</sup> el armónico idioma tonal de los Cyganeses que intenta reproducir el protagonista de *The Jupiter Theft* (Moffitt 1977) mediante el lenguaje silbado y un sintetizador analógico musical; o los Tripsingers (o “cantadores de contraseñas”) de la novela *After Long Silence* (1987) de Sheri Tepper.

A pesar de su interés en la trama argumental, estas lenguas suelen considerarse despectivamente como un producto de la fantasía desbordada de ciertos lunáticos; y su estudio, aun siendo riguroso, no pasa de ser una “curiosidad lingüística”, obviando que las lenguas inventadas son el reflejo de los trazos ideológicos, históricos y culturales de cada época.<sup>18</sup> Así, gran parte del éxito de los relatos, series o películas de la ciencia-ficción actual se debe, en gran medida, a que los autores –casi todos con una sólida formación lingüística– han seguido transitando por la “pluralidad de mundos habitados” para inventar lenguas que lleven al límite las posibilidades de un lenguaje, si no musical, sí en consonancia armónica con la sociedad que lo sustenta; un buen ejemplo de cómo puede llevarse al terreno de la ficción la hipótesis del relativismo lingüístico de Sapir-Whorf. Fruto de ese interés son las lenguas élficas de Tolkien (*El señor de los anillos* 1966), el Klingon de Okrand (1992) para la serie *Star Trek*, el na’vi de Frommer (2009) para la película *Avatar* o el dothraki y el valyrio de Peterson (2015) para la saga de *Juego de tronos* (Martin 1996-2011).

Así, todos estos lunáticos o “fous du langage” (Yaguello 1984) se mantienen en un *ritornelo in crescendo* que merece ser atendido porque, en palabras de Eco (1994: 28): “aunque fuera la historia de la invencible obstinación por perseguir un sueño imposible, seguiría siendo interesante conocer los orígenes de este sueño y los motivos por los que se ha mantenido vivo a lo largo de los siglos”.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

Casanova, Giacomo. 1787. *Icosaméron ou Histoire d'Edouard et d'Elisabeth qui passèrent quatre-vingts-un ans chez les Mégamicres, habitans aborigènes du Protocosme dans l'intérieur de notre globe*. 5 volúmenes. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k101927k.r=Icosameron?rk=21459;2>.

<sup>17</sup> Recuérdese la “conversación musical” entre humanos y alienígenas que aparece en la película de Steven Spielberg *Close Encounters of the Third Kind* (1977); la frase musical –que nunca se tradujo– es una especie de clave para iniciar la comunicación que se acompaña de un código de señales luminosas y gestos.

<sup>18</sup> Un tema relacionado que no he podido incluir en este trabajo es el de las lenguas musicales creadas por músicos; en este interesante ámbito se incluirían las lenguas cifradas de algunos compositores (Berlioz, Karl-Birger Blomdahl, Clément Janequin, Oliver Messiaen, Claude Vivier, etc.) y otros medios de expresión que se convierten en la señal de identidad del grupo o del cantante, como el Gloatre que utilizaron las bandas de *black metal* conocidas como Les Légions Noires; el Kobäian, creado por Christian Vander en los años 70 para su grupo de rock Magma; el Vonlenska, (Hopelandic), una forma de jergonza del grupo de rock islandés Sigur Rós; o el loxian, creado por Roma Ryan, y usado en el disco *Amarantine* (2005) de la cantante Enya.

- Cyrano de Bergerac, Hector-Savinien. 1858[1660]. *Histoire comique des états et empires de la lune et du soleil*. Paris: Adolphe Delahays Éditeur. Disponible en <https://play.google.com/books/reader?id=i6lDAAAACAAJ&hl=es&pg=GBS.PP1>.
- Dalgarno, George. 1661. *Ars Signorum, vulgo character universalis et lingua philosophica*. Disponible en <https://archive.org/details/worksofgeorgedal00mait>.
- Estorch i Siques, Miguel. 1855. *Lunigrafía, ó sea, noticias curiosas sobre las producciones, lengua, religion, leyes, usos y costumbres de los lunícolas*. Barcelona: Imprenta y Librería Politécnica de Tomás Gorchs. Disponible en <https://play.google.com/books/reader?id=LYQKAQAAMAAJ&hl=es&pg=GBS.PP6>.
- Fidora, Alexander & Dorothee Werner. 2009. *Dominicus Gundissalinus, De divisione philosophiae*. Freiburg: Herders Bibliothek der Philosophie des Mittelalters. Disponible en [http://grupsdereerca.uab.cat/islamolatina/sites/grupsdereerca.uab.cat/islamolatina/files/de\\_partibus\\_philosophiae](http://grupsdereerca.uab.cat/islamolatina/sites/grupsdereerca.uab.cat/islamolatina/files/de_partibus_philosophiae).
- Fontenelle, Bernard Le Bouyer de. 1686. *Entretiens sur la pluralité des mondes habités*. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6437919c/f39>.
- Frommer, Paul. 2009. *An Interview with Paul Frommer, Alien Language Creator for Avatar*. Disponible en <https://learnnavi.org/2009/11/24/an-interview-with-paul-frommer-alien-language-creator-for-avatar-2/>.
- Gallagher, Louis J. (Edición y Traducción) 1953. *China in the Sixteenth Century: the Journals of Matthew Ricci: 1583-1610. [The Compilation by N. Trigault]*. New York: Random House.
- Godwin, Francis. 1638. *The Strange Voyage and Adventures of Domingo Gonsales to the World in the Moon ... with a Description of the Pike of Teneriff, as Travelled by Some English Merchants*. London: John Lever. <sup>2</sup>1768[1638]. Disponible en [https://play.google.com/books/reader?id=M9I\\_AQAAMAAJ&hl=es&pg=GBS.PA1](https://play.google.com/books/reader?id=M9I_AQAAMAAJ&hl=es&pg=GBS.PA1).
- Graffigny, Henry de. 1882. *Les voyages merveilleux. De la Terre aux Étoiles*. Paris: A. Fayard Éditeur. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k9740992z/f1.item.r=s%C3%A9lenite.texteImage>.
- Holberg, Ludvig. 1741. *Nikolai Klimii iter subterraneum novam telluri theorum ac historiam quintae monarchiae adhuc nobis incognitae*. Disponible en <https://play.google.com/books/reader?id=XoBYAAAACAAJ&pg=GBS.PP7>.
- Hugo, Herman. 1617. *De prima scribendi origine, et universae rei literariae antiquitates*. Anvers. Disponible en <https://play.google.com/books/reader?id=jW4Pe3AuIkQC&hl=es&pg=GBS.PA4>.
- Karinthy, Frigyes. 1965[1917]. *Voyage to Faremido and Capillaria*. Translated by Paul Tabori. Budapest: Corvina Press.
- Keppleri, Joannis. 1634. *Somnium, sive astronomía lunaris. Opera Omnia*, vol:8. Disponible en <https://play.google.com/books/reader?id=GsoKAAAIAAJ&hl=es>.
- Kircher, Athanasius. 1667. *La Chine d'Athanase Kirchere de la Compagnie de Jesus, illustrée de plusieurs monuments tant sacrés que profanes, et de quantité de recherches de la nature & de l'art a quoy on à adjousté de nouveau les questions curieuses que le serenissime Grand Duc de Toscane a fait depuis peu du P. Jean Grubere touchant ce grand Empire. Avec un dictionnaire chinois & françois, lequel est tres-rare, & qui n'a pas encores paru au jour*. Traducción al francés de François-Savinien Dalquié, 1670. Disponible en <http://www.biusante.parisdescartes.fr/histoire/medica/resultats/index.php?cote=00989&p=381&do=page>.
- Kircher, Athanasius. 1679. *Turris Babel sive Archontologia qua Primo Priscorum post diluvium hominum vita, mores rerumque gestarum magnitudo, Secundo Turris fabrica*

- civitatumque extractio, consusio linguarum, inde gentium transmigratio...* Disponible en <https://archive.org/details/turrisbabelsivea00kirc/page/n6>.
- Koestner, Bruce. 1990. *Eaiea. Constructed Tonal Language*. Disponible en <http://www.eaiea.com>.
- Lehmann, Winfried P. 1965. "Decoding of the Martian Language". *The Graduate Journal* 7:1.111-131.
- Martin, George R. R. 1996-2011. *A Song of Ice and Fire*. (*A Game of Thrones* (1996). *A Clash of Kings* (1999). *A Storm of Swords* (2000). *A Feast for Crows* (2005). *A Dance with Dragons* (2011). *The Winds of Winter* (en curso) *A Dream of Spring* (anunciado). New York: Bantam Books.
- Moffitt, Donald. 1977. *The Jupiter Theft*. New York: Ballantine.
- Okrand, Marc. 1992. *The Klingon Dictionary. English/Klingon, Klingon/English. The official guide to Klingon words and phrases*. New York: Pocket Books.
- Peterson, David J. 2015. *The art of language invention. From Horse-Lords to Dark Elves, the Words Behind World-Building*. New York: Penguin Books.
- Porta, Joan Baptista. 1606. *De furtivis literarum notis vulgo de ziferis libri quinque*. Disponible en <<https://bibdig.museogalileo.it/Teca/Viewer?an=944288>>.
- Selenus, Gustavus [Augusto II de Brunswick-Lüneburg]. 1624. *Gustavi Seleni Cryptomenytices et Cryptographiæ, Libri IX. In quibus & planissima Steganographiæ à Johanne Trithemio, Abbate Spanheimensi & Herbipolensi, admirandi ingenii Viro, magicè & ænigmaticè olim conscriptæ, Enodatio traditur. Inspersis ubiquè Authoris ac Aliorum, non contemnendis inventis*. Disponible en <https://reader.digitale-sammlungen.de/resolve/display/bsb11057746.html>.
- Sudre, François. 1866. *Langue musicale universelle inventée par François Sudre, également inventeur de la téléphonie*. Paris: G. Flaxland.
- Sunde, Janus Hercules de (pseud. de Daniel Schwenter). 1600. *Steganologia & Steganographia aucta: Geheime, Magische, Natürliche Red unnd Schreibkunst Auff's neue revidirt ... zum andernmal in Truck verfertigt durch J. H. de S. Nürnberg*. Nürnberg: Halbmayr. Disponible en <https://play.google.com/books/reader?id=eppWAAAAcAAJ&hl=es&pg=GBS.PP2>.
- Swedenborg, Emanuel. 1758. *De Telluribus In Mundo Nostri Solari, Quae Vocantur Planetæ: et de Telluribus In Coelo Astrifero deque illarum incolis; tum de spiritibus & angelis ibi; ex auditis & visis*. Disponible en <<https://swedenborg.com/emanuel-swedenborg/writings>>
- Swift, Johnatan. [1726] 1826. *Gulliver's Travels*. London: Jones & C° ed. Disponible en <https://play.google.com/books/reader?id=8x9RAAAAcAAJ&hl=es&pg=GBS.PA1>.
- Tepper, Sheri. 1987. *After Long Silence*. Toronto: Bantam.
- Tolkien, John R. R. 1966. *The Lord of the Rings*. Aylesbury: George Allen & Unwin.
- Vairasse d' Allais, Denis. 1677-1678. *Histoire des Sevarambes, peuples qui habitent une Partie du troisième communément appelé LA TERRE AUSTRALE. Contenant une Relation du Gouvernement, des Mœurs, de la Religion, & du Langage de cette Nation, inconnuë jusqu'à present aux Peuples de l'Europe*. Amsterdam: Estienne Roger, 1702, 2 tomes; première éd. Paris, Michalet, 1677-1678.
- Webb, John. 1669. *The Antiquity of China, or An Historical Essay Endeavouring the Probability that Language of the Empire of China is the Primitive Language spoken through the whole World before the Confusion of Babel*. London Disponible en <<https://play.google.com/books/reader?id=s6oPAAAAQAAJ&hl=es&pg=GBS.PA1>>

- Vismes, Anne-Pierre-Jacques de. 1806. *Pasilogie, ou de la musique considérée comme langue universelle*. Paris: Prault Imprimeur. Disponible en <https://play.google.com/books/reader?id=y1tDAAAACAAJ&hl=es&pg=GBS.PP1>.
- Wilkins, John. 1638. *The Discovery of a World in the Moone. A Discourse tending to Prove, that'tis probable there may be another habitable World in that Planet*. Disponible en <https://archive.org/stream/discoveryofworld00wilk#page/n111/mode/2up>.
- Wilkins, John. 1641. *Mercury: or the Secret and Swift Messenger: Shewing, How a Man may with Privacy and Speed communicate his Thoughts to a Friend at any distance*. London. Disponible en [https://archive.org/details/gu\\_mercuryorthes00wilk](https://archive.org/details/gu_mercuryorthes00wilk).
- Wilkins, John. 1668. *An Essay Towards a Real Character, and a Philosophical Language*. Disponible en <https://archive.org/details/AnEssayTowardsARealCharacterAndAPhilosophicalLanguage>.

### Fuentes secundarias

- Abellán, José Luis. 1979. *Historia crítica del pensamiento español*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Alcalde-Diosdado Gómez, Alfonso. 2011. *El hombre en la luna: en la literatura*. Granada: Publicaciones de la Universidad de Granada. Esta obra es un extracto de la tesis doctoral del mismo autor *El tópico el hombre en la luna en las literaturas cultas y populares*, disponible en <https://hera.ugr.es/tesisugr/18069265.pdf>.
- Busquets Alemany, Anna. 2017. “Lengua y escritura chinas en el siglo XVII: las aportaciones del dominico Fernández de Navarrete”. *Cauriensia* XII. 261-286.
- Cornelius, Paul. 1965. *Languages in Seventeenth and Early Eighteenth-century Imaginary Voyages*. Genève: Droz.
- Coumet, Ernest. 1975. “Cryptographie et numération”. *Annales* 30: 5. 1007-1027.
- Cressy, David. 2006. “Early Modern Space Travel and the English Man in the Moon”. *The American Historical Review* 111: 4. 961-982.
- Curtis, Herber D. 1920. “Voyages to the Moon”. *Publications of the Astronomical Society of the Pacific* 32: 186. 145-150.
- Davies, Harold Neville. 1967. “Bishop Godwin's «Lunatique Language»”. *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 30. 296-316.
- Defrancis, John. 1984. *The Chinese Language. Fact and Fantasy*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Díez, Julián & Fernando Ángel Moreno (Eds.). 2014. *Historia y antología de la ciencia ficción española*. Madrid: Cátedra.
- Eco, Umberto. 1994[1993]. *La búsqueda de la lengua perfecta*. Barcelona: Crítica.
- Eco, Umberto. 2003. *Dall'albero al labirinto*. Milan: Bompiani.
- Galán Rodríguez, Carmen. 2009a. *Mundos de palabra . Utopías lingüísticas en la ficción literaria*. Premio Nacional de Ensayo Fernando Tomás Pérez . Badajoz: Servicio de Publicaciones de la Diputación de Badajoz.
- Galán Rodríguez, Carmen. 2009b. “El revés del espejo: utopías lingüísticas del siglo XVIII”. *Las ideas y realidades lingüísticas en los siglos XVIII y XIX* ed. por Victoriano Gaviño, 173-188. Cádiz: Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Galán Rodríguez, Carmen. 2017. “La construcción del género en algunas lenguas *a priori*”. *Filología, comunicación y otros estudios*. Madrid: Dykinson, 77-94.
- Galán Rodríguez, Carmen. 2018. “Género, sexo y lenguas artificiales”, *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, 12. Edición en línea.
- Gutiérrez Barajas, María José. 2013. “*El embajador de la Luna* de Emilio Carrere. Ensayo de una novela de ciencia-ficción”. Castilla. Estudios de Literatura 4.449-468.

- Hagege, Claude. 2000. *Halte à la mort des langues*. Paris: Éditions Odile Jacob.
- Hutton, Sarah. 2005. "The Man in the Moone and the New Astronomy: Godwin, Gilbert, Kepler". *Etudes Epistémè* [en línea] 7. Disponible en: <http://revue.etudesepisteme.org/?the-man-in-the-moone-and-the-new>.
- Jaureguizar, Agustín. sin fecha. "Españoles que fueron a la Luna". Disponible en [http://www.augustouribe.com/esp\\_luna\\_m.htm](http://www.augustouribe.com/esp_luna_m.htm).
- Knowlson, James R. 1968. "A Note on Bishop Godwin's *Man in the Moone*: The East Indies Trade Route and a «Language» of Musical Notes". *Modern Philology*. 65:4.357-361. Disponible en [https://www.jstor.org/stable/435786?seq=1&cid=pdf-reference#references\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/435786?seq=1&cid=pdf-reference#references_tab_contents).
- Lawton, H. W. 1931. "Bishop Godwin's *Man in the Moone*". *The Review of English Studies* 7: 25.23-55.
- Maat, Jaap. 2004. *Philosophical Languages in the Seventeenth Century: Dalgarno, Wilkins, Leibniz*. Dordrecht/Boston/London: Kluwer Academic Publishers.
- Malherbe, Michel & Jean-Marie Pousseur. 1985. *Bacon. Science et méthode*. Nantes: Libraire Philosophique J. Vrin.
- Martín, Sara & Fernando Ángel Moreno. 2017. "A Bibliography and Filmography of Spanish SF". *Science Fiction Studies* 44: 2. 331-340.
- Martínez Robles, David. 2007. *La lengua china: historia, signo y contexto. Una aproximación sociocultural*. Barcelona: Editorial UOC (Universitat Oberta de Catalunya).
- McColley, Grant. 1937. "The Date of Godwin's *Domingo Gonsales*". *Modern Philology* 35: 1. 47-60.
- Michels, Ulrich. 2009. *Atlas de música*. Madrid: Alianza [1985].
- Mish, Charles Carroll (ed.). 1963. *Short fiction of the seventeenth century*, New York: New York University Press.
- Parrett, Aaron. 2004. *The Translunar Narrative in the Western Tradition*. Aldershot: Ashgate.
- Pons, Émile. 1931. "Les Langues Imaginaires dans le Voyage Utopique. Les «Jargons» de Panurge dans Rabelais". *Revue de littérature comparée* 11: 2. 185-218.
- Pons, Émile. 1932. "Les langues imaginaires dans le voyage utopique. Les grammairiens Vairasse et Foigny", *Revue de littérature comparée* 12. 501-532.
- Salmon, Vivian. 1979. *The study of language in 17th-century England*. Amsterdam: John Benjamins.
- Seeber, Edward D. 1945. "Ideal Languages in the French and English Imaginary Voyage". *Modern Language Association* 60: 2. 586-597.
- Slaughter, Mary M. 1982. *Universal Languages and Scientific Taxonomy in the Seventeenth Century*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Spence, Jonathan D. 1984. *The Memory Palace of Matteo Ricci*. New York: Viking Penguin.
- Swiggers, Pierre. 1985. "La langue des sevarambes". *La linguistique fantastique*, ed. por Sylvain Auroux [et al.], 166-175. Paris: Clims/Denoël.
- Yaguello, Marina. 1984. *Les fous du langage: des langues imaginaires et de leurs inventeurs*. Paris: Seuil.